

# LOS DECIMEROS CUBANOS

Por Cristóbal  
Martín

**N**UESTROS entrevistados, señores Justo Vega, Chinito Isidró y Evelio Orta, personalidades de singular relieve dentro de la muy numerosa familia decimera, inician el diálogo con expresiones de sincera gratitud para EL MUNDO, y la generosa acogida que, en lugares preferentes de sus páginas, ha concedido este periódico a la Décima, en su manifestación vernácula de la improvisación cantada.

Justo Vega, sin lugar a dudas un verdadero ídolo de la afición y director de "Patria Guajira", vence su modestia característica a requerimientos muy insistentes de sus compañeros, y nos dice de su ardua labor en el pasado, para erradicar del ámbito decimero la deprimente modalidad juglaresca de los trovadores trashumantes que actuaban a discreción, obligados por la falta de otros medios.

Vega vió en el radio un factor cohesivo donde apoyar su innata capacidad para la organización, y así surgieron aquellos "Bandos" cuyos colores distintivos establecían la pugna que culminaría en el triunfo artístico de los grupos más destacados, con el correspondiente beneficio para el género, en la emulación ascendente de los artistas; actuaciones que además prestigiaba su fama de repentista con fluidez igualada, desde Plácido.

Desde entonces, la mención del nombre de Justo Vega ha estado asociada a la idea de organización, responsabilidad y disciplina. Vega nos presenta a su antagonista lírico actual, y ya de mucho tiempo, el popular Pedro Guerra, nombre que en la historia de la Décima irá unido al suyo, y bardo éste muy pagado de la dignidad artística, cuyo combatiivo temperamento encuentra ideal ambiente dentro de la tónica respetuosamente liberal, que norma a "Patria Guajira".

Chanito Isidró, hombre especialmente dotado para empresas de gran aliento, y consumado maestro con pleno dominio de las diversas motivaciones, que facilita su cultura, nada común, hace cálido recuento de sus luchas por la superación decimera que, naturalmente, necesita también de una afición superada, y de más comprensión de parte de aquellos que subestiman la buena Décima improvisada, sin tener noción exacta de lo que significa, en múltiples aspectos. Y así se dió, en su momento, a la dura tarea (dura por esa misma incomprensión) de elevar el género en disertaciones públicas, conferencias privadas, impresión de folletos y audiciones gratuitas musicalizadas con instrumentos de cuerda.

Al conjuro de la charla— en la que interviene apasionadamente Evelio Orta— brotan los recuerdos, y la evocación grata de los hombres



APARECEN DE IZQUIERDA a derecha los decimeros Pedro Guerra, Justo Vega, director de la hora "Patria Guajira", Evelio Orta y el colaborador de EL MUNDO Cristóbal Martín.

dados al apostolado de la defensa constante de la buena Décima improvisada trae, en el más amable y emocionado de los desfiles, los nombres de Jesús Pérez Delgado, Pedro Mantilla, don Carlos Salazar, José Hernández García, Ceferino Tirado, Ismael González, Manuel y Eusebio Tejera ("Gareo y Onicajina, respectivamente), Manuel Colón, Francisco Díaz Figueroa ("Guamacaro") Adolfo Alvarez ("El Gigante de la Idea"), Joaquín Cruz Alvarez, Humberto Galbán, Patricio Lastra, José Marichal, Jesús Hernández ("Careno") Nicanor Cabrera, Urbano Pérez Casas, Leoncio Sosa, Eduardo García ("Ardilla"), Santos Isidro Oliva, Camilo Domenech, Luis García, Jesús Gárciga, Marcelino Ortiz, Luis Gómez, Ernesto San Juan, Mario Gárciga, Cecilio González ("Siragüel"), Nicolás Martínez, Jorge Quinta-

na, Roberto Villaurrutia, Felipe Rodríguez (de La Salud), Juan Guerra (hermano de Pedro), Juan Verde, Sergio Rodríguez, Alfredo García Lassale, don Santiago Valera, Joaquín Roque, Inocencio Valdés, Reinerio Hernández, Víctor Fuentes, Alfredo Lefont, Eulalio González, Fernando Lozano, Diego Marrero, Jesús Quesada, Adalio Rodríguez Díaz, Olegario Cervera, Julio del Corral, Carlos Ortiz (La Bija), Jacinto G. Abad y González Quevedo, José Antonio y Balbino Milán, Angel Núñez, Ramón Cabezas, Pedro Leal (El Tesorero), Daniel Falcón Bolaños, Octavio Hernández, Nito Lorenzo, Ofelio Horta, Carlitos Hernández, Juan Sotolongo, Remigio (Quivicán), Jacinto Martínez, Casimiro Alvarez, Lucio Cabezas, José Manuel Peguero, Rodobaldo Acosta, Egberto Nodal y... centenares de millares más,

porque cada aficionado es un militante de la causa decimera.

Intelectuales como el doctor Raúl Ferrer Gutiérrez.

Periodistas como Hilario Martínez.

Industriales con mentalidad de verdaderos Mecenas de la Décima, tal el doctor Luis A. Kourí.

Funcionarios constructivos como el doctor Osvaldo Valdés de la Paz, quien desde el Ministerio de Agricultura realizara ensayos, muy estimables, en relación con la Décima y una fecunda utilización de su mensaje.

Evelio Orta, aunque el más joven de los entrevistados, pero ya todo un veterano de la Décima desde 1942 (año en que, neófito aún, alcanzara el honor de controvertir con José Marichal) señala el potencial existente en la Décima radiada, como vehículo idóneo de ilustración popu-

lar, mediante la organización de *Programas Especiales*, dirigidos en la parte pedagógica por personas profesionalmente capacitadas al efecto, los cuales *Programas Especiales* llevarían el mensaje aureolado del gran prestigio que la Décima y sus cultores consagrados, disfrutaban hasta en núcleos de población (población también cubana!) radicados en lugares, digamos muy distantes de las escuelas, y donde se carece en absoluto, desde siempre, de la más modesta biblioteca pública.

Esa idea de canalizar hacia fines más elevados aún, de los que tradicionalmente han guiado a los cultores de la buena Décima cantada, es tan antigua como el Cuca-lambé y Fornaris (dicen Chanito y Justo Vega) y ha sido la preocupación constante de hombres que como nosotros, llevamos más de veinte años en estos cubanos empeños; y que no nos conformaremos jamás con el limitado papel asignado a un género que es inseparable de la historia cubana. Pero nuestra larga experiencia, (añaden), en la dirección de programas decimeros, nos dice de las dificultades económicas que habrán de afrontarse todavía, para la mera supervivencia de lo que, por supuesto, se niega a morir y... no morirá!

Nosotros, que sabemos de los anhelos y propósitos (exentos de toda bastarda intención) de estos celosísimos guardianes del legado patriótico de Nápoles Fajardo, Fornaris, Teurbe Tolón, Palma, Mendive, Calcagno, Vélez Herrera, Luis Victoriano Betancourt, Roa, Varona, y tantos otros próceres que harían interminable la ilustre lista de la época de oro decimera, interpretamos los sentimientos de quienes personifican, manteniéndola, la purísima tradición de esa Décima que, nacida andaluza, ha sentido siempre tan en cubano, que el propio pueblo le honró, prohijándole "guajira".



UN GRUPO DE cultivadores de la décima que actúan en el programa radial "Patria Guajira", que dirige el señor Justo Vega.